

LA UNIÓN.

VALPARAISO, DOMINGO 6 DE SETIEMBRE DE 1885.

EL NUEVO MINISTERIO.

Todos los hombres que siguen atentamente el movimiento político, esperan con interés vivísimo la reorganización del Ministerio que presida el honorable señor Balmaceda. Y tenían ese interés por conocer el personal del nuevo Gabinete, no por que creyese posible el nombramiento de uno que viniese a hacer grandes cosas en el campo de la administración, o a alterar de una manera grave el rumbo seguido hasta ahora por el Gobierno del excelentísimo señor Santa María.

No la curiosidad pública tenía otro objetivo. Si se deseaba conocer el personal del Ministerio era porque, en concepto de muchos, él iba a ofrecer la oportunidad de descubrir el pensamiento presidencial en lo relativo al candidato para las elecciones próximas y a las condiciones en que estas habrían de verificarse.

El nuevo Ministerio está nombrado ya y ha llegado, por consiguiente, el momento de caracterizarlo y definirlo, especialmente en orden de los dos puntos que acabamos de señalar.

¿Qué significado tiene, y qué influencia probable tendrá el Ministerio presidido por el honorable señor Barros Luco en la elección presidencial que se aproxima?

Lo primero que nos cumple manifestar es que él no llena las condiciones que los que se interesan ante todo por la libertad del sufragio, habrían deseado ver en él.

El nuevo Ministerio no ofrece a los partidos de oposición ninguna garantía contra los tradicionales abusos de la intervención oficial. Los hombres políticos que lo forman, o tienen antecedentes poco tranquilizadores, o no los tienen de ninguna laya. Unos han intervenido, otros han dejado intervenir, otros no tienen ni actos ni aún palabras que importen una seguridad de que ni intervendrán ni consentirán que se intervenga.

Quedan, por lo tanto, los partidos de oposición tan proscribos bajo el ministerio Barros Luco como estaban bajo el ministerio Balmaceda.

Vamos ahora lo que el nuevo Gabinete significa en cuanto a la elección del candidato a la futura presidencia de la República.

Para caracterizarlo bien desde este punto de vista, hai que proceder con suma cautela; primero, porque es natural que en un país como el nuestro, en que la política es mas cortés que popular, los hombres que desean subir y los que, estando arriba, quieren evitar una caída, reserven cuidadosamente sus simpatías y preferencias; y segundo, porque la debilidad de los caracteres no permite tomar las declaraciones de los hombres como base sólida de sus actos futuros.

In the military camp at Pilsen a riot broke out, and many persons were injured. Boerov, 4th.—Mexican Sevens 39, 71, Cannon 8.

Hechas estas advertencias, llega el caso de que nos preguntamos aquí, como hai tantos que andan preguntando: ¿El nuevo Ministerio es balmacedista? O, por el contrario, ¿debe considerarse como adverso a la candidatura del ex-Ministro del Interior?

A este respecto, nosotros que vivimos un poco lejos del centro en que estas cuestiones se agitan y resuelven, y que, sea dicho en verdad, no tenemos un conocimiento personal suficiente de alguno de los caballeros que han sido llamados a integrar el nuevo Gabinete, nada mas podemos que repetir aquí lo que por todas partes oímos.

Ahora bien, lo que oímos decir es que el nuevo Ministerio no satisfice por completo las aspiraciones de los amigos políticos del honorable señor Balmaceda.

Porque que lo deseaban era un Ministerio, y sobre todo un Ministerio de lo Interior, con personalidad propia y con decisión conocida en favor de aquella candidatura; y parece tambien que eso que deseaban ver claro y que el país viese claro, no han podido ver en el nuevo Ministerio ni en su jefe el señor Barros Luco.

No queremos decir con esto que la nueva combinación ministerial tenga visos de hostilidad a la candidatura del señor Balmaceda, sino sencillamente que ella, en el concepto de los mejor informados y mas directamente interesados en ver bien, no importa una manifestación de la voluntad presidencial en favor de esa candidatura, que queda por lo tanto, y bajo ese aspecto, en la misma situación en que se hallaba antes de la crisis.

De modo, pues, que resumiendo las impresiones, noticias y apreciaciones que corren como mas exactas, lo que el Ministerio presidido por el señor Barros Luco significa, es que su Excelencia el Presidente de la República ha querido dejarse hasta el último momento abiertas todas las puertas para salir, cuando llegue la hora, por la que mas se acomode, alimentando entre tanto todas las expectativas y por consiguiente amortiguando, entre tanto, todas las impaciencias.

Este propósito, que es por otra parte el mismo que se revela en el personal del comité parlamentario dejado últimamente por la mayoría del Senado, asegurará hasta el momento de la elección la libertad de acción del Jefe del Estado y la adhesión, al menos aparente, hasta entónces, de cuantos allí en su interior sueñan con el premio gordito de la lotería que va a jugarse.

No ignoramos que por el camino adoptado, el señor Santa María llegará al fin de su gobierno con gran comodidad y numerosa compañía. Pero, ¿y después? Después los agraviados formarán leñón y los agraviados no se encontrarán en ninguna parte. Después, él que es Presidente de la República, se encontrará frente a frente del pueblo, que le pedirá cuenta de la confiscación del mas sagrado de sus derechos, y del grupo de los engañados que no le perdonarán sus desvanecidas ilusiones.

En cuanto a aquellos en cuyo favor se haya hecho el testamento cerrado, no es probable que la gratitud vaya mas allá de lo que suele

el agradecimiento natural de los que heredan. El señor Santa María ha vivido bastante y conoce bastante a los hombres para que piense o espere otra cosa. Los agraviados no olvidan, al paso que la gratitud solo vive en el pecho de los favorecidos, lo que las rosas en el de las bellas.

Pero está visto que el hombre es siempre un niño cuando se trata de creer en la verdad de lo que halaga, o de apartar de la imaginación de lo que molesta. En tales casos, los mas astutos proceden como los mas sencillos, y los mas esperanzados, como si acabasen de abrir los ojos a las vicisitudes de la vida. Nada se aprende sino cuando llega la hora de que toda ciencia es ya inútil.

Dia llegará, si vivimos,—aunque no sea mucho—en que podamos recordar estas verdades con el mismo sentimiento de desencanto con que hoy las apuntamos; y para entónces es probable—por lo mismo que ya de nada servirán—que ellas merezcan una acogida por lo menos tan benévola como la que a estas horas encuentran las tiermas declaraciones de un carifio tan sospechoso como aquel cuyas hiperbólicas manifestaciones están condenadas a oírse aun hasta mas allá de la raya de los cuarenta y de los cincuenta y cinco, las ricas herederas.

Lo que en conceptuosos y amargos versos expresó un poeta español contemporáneo, escribiendo:

El hombre al hombre olvida, Si le es indiferente cuando muere, Y si le debe algun favor, en vida.

TELEGRAMAS.

CABLE SUB-MARINO.

(Via GALVESTON).

(Servicio especial de La Unión)

Great excitement in Madrid!

A German gunboat lands troops at Yap in sight of the Spanish squadron!

The German coat-of-arms is torn down, dragged through the streets and burnt!

France is frantically cheered!

A German squadron has sailed for the Carolines!

War is inevitable!

LONDON, 4th.—A bitter and hostile spirit is manifested between Germans and Czechs in Bohemia. Outbreaks are continually occurring.

In the military camp at Pilsen a riot broke out, and many persons were injured. Boerov, 4th.—Mexican Sevens 39, 71, Cannon 8.

WASHINGTON, 4th.—Sir Edward Thornton to-day presented to the Czar his letter of recall as British Ambassador. The Czar received the departing Ambassador's family to bid them farewell, and was markedly gracious to all.

The Czar and Zarina, with other members of the Imperial Family have sailed for Copenhagen.

LONDON, 4th.—Whittaker and Anderson, who were arrested for a Hamburg robbery, have been handed over to the German authorities.

WASHINGTON, 4th.—The Secretary of State received a detailed report from General Mason, with regard to cholera at Marselles. He comments on the false policy of the authorities in endeavouring to suppress the truth as to the existence of the disease, and speaks of the sensation caused by the rude awakening on the 14th ult., when the community realized fully, that it was in the first stage of the epidemic.

Cholera has not been imported from Spain or elsewhere. The most elementary principles of cleanliness are unknown in Marselles. Canals and sewers are infected. From the 1st to the 19th of August there were 721 deaths on an average of 38 per day. The disease also appeared seriously in the suburbs of the city, with a manifest and characteristic preference for the dissipated, unclean, and insane.

The scourge has perhaps reached its maximum fatality, will now subside gradually, and finish in October or November.

MONTREAL, 4th.—There were 35 cases of small-pox reported yesterday, and 4 deaths.

LONDON, 4th.—Lord Randolph Churchill, Secretary of State for India, delivered an address in Sheffield, and said there was no reason at present to regret the absence of Coercion in Ireland, and was glad to announce that the Afghan frontier question was settled, Russia having modified her claims.

MARSEILLES, 4th.—The situation is more hopeful. 12 deaths are only reported in the city to-day.

CAIRO, 4th.—Major Chermide telegraphs, that Kassala has not surrendered.

MADRID, 4th.—Cholera has broken out in Cadix. Official returns give 43 cases, and 23 deaths.

PARIS, 4th.—Deputies Dreyfus and Lebauty, both representing the department of the Seine and Loise fought a duel. Lebauty was wounded. This is the result of a political quarrel.

The Paris publishes, semi-officially, that several German and Spanish newspapers, accuse France of trying to stir up a strife over the Caroline Islands. This accusation is absolutely false. The great burden of public opinion in France, earnestly desires the end of the conflict, which tends to cause French troubles on the French frontier.

Berlin 5th.—Prince Von Hohenlohe, new Governor of Alsace-Lorraine, intends ruling with greater stringency over Frenchmen, in that province.

He is supported in this policy by the Emperor William.

MADRID, 5th.—Germany's reply to Spain's remonstrance against the seizure of the Caroline Islands reached King Alfonso at La Granja to-day.

MADRID, 5th.—There was a sensation here this morning, on receipt of important news from the Caroline Islands.

The Spanish warship reached Yap on the 21st ult., and prepared to occupy it in the name of Spain. The Spanish officers were dilatory in landing their troops.

On the 24th of the same month a German gunboat arrived. Although it was only seven o'clock in the evening, the German commander instantly landed a body of marines and sailors, and hoisted the German flag over the island.

The Spanish officials made energetic protests against these actions, and the Germans refused to recede from the position taken.

Madrid was telegraphed to, for instructions, as a conflict at Yap was feared. The Ministers immediately summoned a Cabinet Council.

King Alfonso was advised of the strained situation, and his Majesty telegraphed, that he will arrive at Madrid to-morrow noon.

The excitement is now intense. The populace will not be restrained for race.

A large crowd gathered in front of the German Embassy, attacked the building, tore down the coat-of-arms, and dragged it through the streets to Puerta del Sol, where they burnt it, in front of the offices of the Minister of the Interior, amid yells of: down with Germany.

After thus venting their spleen there, the mob proceeded to the French Embassy, and cheered France frantically.

The crowd had by this time grown to considerable proportions, and fears being entertained of a serious riot, the troops were ordered to clear the streets. The crowd retired, but a riot is feared at any moment.

The situation is grave. The Council of Ministers has adopted the proposition, to court-martial the Governor of Yap, and the commanders of the two warships, for neglect of duty.

The report, that a German squadron had sailed for the Carolines, is confirmed.

LONDON, 5th.—The Standard's Berlin correspondent says, that Spain has finally and decidedly declined, to submit the Caroline affair to arbitration.

(TRADUCCION.)

¡Gran excitacion en Madrid!

Una cañonera alemana desembarca fuerzas en Yap a la vista de la escuadra española!

¡El escudo alemán es arrojado, arrastrado por las calles y quemado!

¡Frenéticos vivas a la Francia!

¡Una escuadra alemana se dirige a las Carolinas!

¡¡Guerra inminente!!

LONDRES, 4.—Predomina una hostilidad amarga entre alemanes y checos en Bohemia. Las reyertas están a la orden del día. En el campo militar de Pilsen estalló una revuelta y hubo muchas personas heridas.

BOSTON, 4.—Mejoras del 7%, 39½. Obligaciones 71. Ordinarios 8.

SAN PETERSBURGO, 4.—Hoy presentó Sir Edward Thornton al Czar su carta de retiro como embajador británico. El emperador recibió en seguida la familia del embajador, con el objeto de darles la despedida, y recibió a todos con una benevolencia especial.

El Czar y la Zarina, con otros miembros de la familia imperial, se han embarcado para Copenhagen.

LONDRES, 4.—Whittaker and Anderson, presos por un robo en Hamburgo, han sido entregados a las autoridades alemanas.

WASHINGTON, 4.—El Secretario de Estado ha recibido una memoria detallada del casual Mason, respecto al cólera en Marsella. Critica la política poco adecuada de las autoridades, en tratar de suprimir la verdad de la existencia de la enfermedad, y habla de la sensación causada por el brusco despertar del 14 del mes pasado, cuando la población empezaba a tener conciencia plena de encontrarse en la primera faz de la epidemia.

El cólera no ha sido importado de España o de otra parte, y los rudimentos mas elementarios de aseo son desconocidos en Marsella. Los canales y los cauces están infectados. Del 1.º hasta el 19.º de agosto hubo 721 muertos, o sea un término medio de 38 por día. La enfermedad tambien estalló gravemente en los alrededores de la ciudad, manifestando una preferencia especial para los viciosos, los desahucados y los insanos.

Se cree que el flagelo ha llegado a su mayor efecto de mortalidad, y que disminuirá gradualmente para desaparecer en octubre o noviembre.

MONTREAL, 4.—Ayer hubo 35 casos de viruela y 4 muertes.

LONDRES, 4.—Lord Randolph Churchill, Secretario de Estado, dijo en un discurso, en Sheffield, que actualmente no existia razon alguna para seguir en la coerción en Irlanda, y anunciaba con suma placer, que la cuestión de la frontera afgana, estaba arreglada, habiendo la Rusia modificado sus exigencias.

MARSELLA, 4.—La situación es mas favorable. Solo hubo 12 muertes en la ciudad, hoy.

CAIRO, 4.—El mayor Chermide telegrafía que Kassala no ha capitulado.

MADRID, 4.—Estalló el cólera en Cadix. Oficialmente se anuncian 43 casos y 23 muertes.

PARIS, 4.—Los diputados Dreyfus y Lebauty, ámbos representantes del departamento de Seine et Oise, se batieron en duelo, a consecuencia de una disputa política. Lebauty fué herido.

El diario Paris publica semi-oficialmente, que algunos diarios alemanes y españoles, acusan a la Francia de estar buscando modo de provocar una guerra, a causa de las islas Carolinas. Dice que dicha acusación es completamente falsa, y que la opinion de la mayoría del público en Francia, desea sinceramente la terminación del conflicto, que lleva la tendencia de causar disturbios franceses en las fronteras de la Francia.

BERLIN, 5.—El príncipe de Hohenlohe, nuevo gobernador de Alsacia y Lorena, tiene la intención de gobernar a los franceses en dicha provincia, con mas severidad. El emperador Guillermo lo sostiene en dicha política.

MADRID, 5.—La contestación de Alemania a la protesta de España contra la ocupación de las Carolinas, encontró hoy al rei Alfonso en la Granja.

eran las siete de la noche, el comandante alemán desembarcó en el acto un cuerpo de soldados de marina y de marineros, e hizo la bandera alemana en la isla.

Los oficiales españoles hicieron una protesta enérgica contra dichos procedimientos, y los alemanes rehusaron retirarse de las posiciones que habian ocupado.

Se telegrafió a Madrid por instrucciones, temiéndose un conflicto en Yap.

Los ministros se reunieron en consejo y dieron parte al rei Alfonso de la situación crítica, y su majestad telegrafó que llegara a Madrid mañana en el día.

En este momento la excitacion es tremenda, y el populacho no puede contener su rabia. Una multitud inmensa se reunió frente a la embajada alemana, asaltó el edificio, arrebató el escudo alemán y lo arrastró por la calle hasta la Puerta del Sol, donde lo quemaron gritando ¡Abajo la Alemania!

Después de desahogarse de esta manera, el populacho marchó a la embajada francesa, donde frenéticos vivas a la Francia.

La multitud que en este momento, habia crecido y tomado proporciones alarmantes, temiéndose un motin serio, se dió orden a la tropa de despejar las calles.

Las masas se retiraron, pero se teme una revuelta a cada momento; la situación es grave.

El consejo de ministros adoptó la resolución de seguir consejo de guerra al gobernador de Yap y a los comandantes de los dos buques de guerra, por el mal cumplimiento de sus deberes.

Se confirma el rumor de que una escuadra alemana se ha dirigido a las Carolinas.

LONDRES, 5.—El correspondiente del Standard en Berlin, dice que la España se niega terminantemente a someter el asunto de las Carolinas al arbitraje.

AJENCIA HAVAS.

(Servicio especial de La Unión.)

PARIS, SETIEMBRE 4.—En Marsella hubo ayer doce defunciones de cólericos, y veinte en Tolon.

En un manifiesto lanzado por el comité central conservador, para las elecciones legislativas de Francia que deben tener lugar en octubre, el comité condena las expediciones lejanas como la del Tonkin y la persecución religiosa. Pide ademas proteccion a la agricultura y que se introduzca economía en las finanzas de la nación.

La Gaceta de Colombia, ataca duramente a la España y la amenaza.

PARIS, 5.—Ayer hubo en Marsella once defunciones de cólericos, y diecinueve en Tolon.

Una última hora, desmentase la ocupación de la isla de Yap, principal de las Carolinas, por los españoles. Al contrario, los alemanes embarcaron la bandera del imperio, en dicha isla. Esta noticia ha causado gran emocioen en Madrid. La muchedumbre despedazó la bandera de la embajada alemana en esa capital. La ajitación aumenta.

SEMANAS DE SANTIAGO

SUMARIO.—En busca de aire.—Lugares que deberían ser públicos y que son inaccessibles.—Los que pagan el paño de la fiesta.—Objeciones frías.—Una desnudez que debería ser vestida.—El factor mas considerable en la falta de diversiones.—Viajes a las nubes.—Economías del Ministerio del Interior y del Presidente de la República.—Economías privadas.—Industrias y consumos.—Los billetes principian a cobrar tambien alas.—Lo único que se gasta sin economía.—Vuelta a la calma.—El incendio y el valle de agua.—El crimen es coherente.—Dignidad pública.—Bueno para nada.—Un simple obrero.—El alvion cerca.

5 DE SETIEMBRE DE 1885.

Ha llegado el tiempo en que la jente experimenta la necesidad de salir de su casa a respirar el aire tibio y reparador de la primavera.

Dónde salir? Esa es la dificultad del momento. Echarse a vagar por las calles no da expansión a la imaginación, ni lleva al espíritu la idea de reposo en la libertad; ponerse a dar vueltas por el portal no es cambiar de aire. Santiago no carece de pasados donde pasear un hora de la mañana y otra de la tarde; la Alameda, la Quinta, el Parque, el Cerro son magníficos sitios para los pulmones y los pensamientos sin rumbo.

Sin embargo, esos hermosos pasados, adonde la autoridad debería procurar atraer a la jente como medida de higiene pública, son inaccessibles para la multitud; exceptada la Alameda, en todos ellos se cobra el aire que se respira. La Quinta tiene tres o cuatro horas de entrada libre a la semana; el Parque y el Cerro están perpetuamente cerrados para la población que no puede pagar.

Por eso es que solo la Alameda se vé concurrida en las horas de la mañana. Pero como no los hay para todos, están al alcance de la Alameda las nueve décimas partes de la población que se quedan sin tener donde salir.

Hai en esto una injusticia que hiera y que es penitencia: los pasados públicos se hacen con el dinero de todos los contribuyentes, y bien sabido es que los pobres pagan relativamente mucho mas que los ricos; y sin embargo, esos obreros costeados con el dinero de los mas, vienen a quedar desamparados en beneficio esclusivo de los ricos, que son los menos.

No hai para qué insistir en la razon de higiene que acabo de insinuar, porque eso seria ponerse a probar un axioma. Pero por razon de equidad debería permitirse usar libremente de los pasados públicos siquiera unas tres veces por semana. Tienen hermosos sitios de recreo y de higiene para los que tienen mil maneras de procurarse una y otra cosa, y cerrarlos precipitadamente a los que no los necesitan, es un contrasentido como tantos otros que aqui lastiman todo criterio.

Pero, dice algunos, si el público no paga el uso que hacen de esos lugares, ¿con qué fondos se proveerá a su sostenimiento?—En primer lugar, debe tenerse presente que no todas las obras públicas son obras de negocio. El Estado y las municipalidades no son empresas mercantiles; que viven para el lucro. Hai obras que deben ejecutarse, no solo sin el propósito de obtener utilidades pecuniarias, sino con la seguridad de tener que seguir gastando en mantenerlas. ¿Cuántos millones cuestan los terrenos que ocupan las plazas de Santiago, Valparaiso, y demás ciudades de la República? Sin embargo, a nadie se le ocurriria imponer un cobro de peaje por el uso de las plazas, para obtener el interes de los capitales que ellas representan.

En segundo lugar, la clausura permanente de los pasados públicos no produce un centavo mas de lo que se gasta en mantenerlos. La concurrencia que acudiría en estos dias es aquella que hoy no los frecuenta absolutamente, y que por sí misma a ellos métricas haya que pagar.

Y por último, las municipalidades no deberían ignorar que las ventajas de comodidad y de higiene que ofrecen a sus administrados, son utilidades positivas, apreciables en dinero, aun cuando no las perciban en billetes y directamente. A los que creen que lo que se gasta en la salubridad pública es un desembolso improductivo porque con la buena salud de los vecinos no se puede adquirir capital o edificar teatros, no hai nada que decir, para ellos no se han hecho la lejía ni la reflexión.

Así, los pasados que tenemos son, para la gran mayoría de los habitantes, como si no existieran; las necesidades a cuya satisfacion están destinados se sienten con igual fuerza; todos los pasados públicos podrían surtirnos definitivamente, o destinarse a otros usos, y las tres cuartas partes de la población no lo echaría de ver, si no veía la noticia en los diarios.

Entrego estas observaciones enteramente desuadas,—como gusta entre las suyas el intendente Toro Herrera,—a las miradas de las municipalidades, por si ellas quieren verlas un poco, entregando al uso del público lo que pertenece al público.

Para hablar con entera justicia, es necesario confesar tambien que la jente pasea poco porque anda excepcionalmente.—Razon de fuerza que quisiera los pasados públicos fuesen gratuitos.

No dudo de que en todas partes se hace sentir el malstar financiero con la misma fuerza que aqui; pero en ninguna otra ciudad puede ser tan visible y notorio como aqui, donde solo se ocupa en no ocuparse de nada, y que en épocas ordinarias mantiene la animación de los pasados, los cafés, los teatros, y todos los sitios de gusto y diversion.

Los bolsillos se han vuelto hoy excesivamente discretos, y no se abren por cualquier motivo. Como todas las cosas están por las nubes, poco son los que quieren remontarse tan alto para ir a buscarlas, y prefieren quedarse sin ellas.

Este sería el momento mas oportuno para descubrir cosas sorprendentes, si fuese cierto que mas discursos un hombre usara que cien letrados; pero la verdad es que nadie discurrir nada salvador, principiando por el Ministro de Hacienda.

Todo se resiente de la escasez profunda de dinero,—hasta la conversacion privada, en la que cada cual procura gastar las menos palabras posibles. Fué talvez este espíritu de economía el que impulsó al ministro Balmaceda a aborrazar una respuesta al diputado por Maipo. A su vez, el diputado economizó un largo discurso, y dijo en una sola palabra todo su pensamiento. El Ministro, que hace mucho tiempo está aborrazando completamente la verificación, continúa sin mudar.

El Presidente de la República, poseído del mismo espíritu de economía, se ha aborrazado de prorrogar las sesiones del Congreso, como es le tradicional. Algunos sospechan que con eso quisiera aborrazar los malos ratos que la oposicion le tenia preparados, y que le habria administrado sin economía alguna.

Pero, en fin, aparte de estas economías puramente morales, la verdad es que la jente anda apretada como un Haragón.—¿Culpa fué de los tiempos, no de España?

Antes de entrar a beber una copa o hacer las onces al café, se gasta primero como cinco años en reflexiones y en discursos. El que es invitado a comer en un restaurante, no es invitado a la inusual propuesta.—Los señores pasan largas horas con sus tijeras entregadas a meditación inactiva, y los zapateros encuentran que los animales que se benefician en el matadero son excesivos para el consumo.—Las joyerías y las tiendas de lujo van pareciendo al individuo aquel que estaba comiendo todos los dias de ave, porque no teniendo con qué comprar carne, habia resuelto echarse sobre su gallinero.—La Sociedad Artística no ha conseguido ver todavía sus reformas, y los artistas están, a pesar de que ha sacado a luz un nuevo ballet.—Los empresarios de coches están sorprendidos de los apetitos de hacer ejercicio a pié que se han apoderado de todos los vecinos.—Los dueños de hoteles no se explican que en esta época de ajitación política los partidos no hayan encontrado pretexto alguno para hacerse «una lejía» manifestacion de aprecio y simpatía.—Los restaurantes van a tener para el año próximo, verdaderos vinos y licores de dos años, por los menos, porque la existencia del actual lejía camino de pasar «entreiga» sus restos.—Los artistas están, como aquellos que nunca del año materialismo del siglo, y aseguran quasi Miguel Anjel, Rafael, Murillo y Fidias volvieran a la vida, tendrían que volver a morirse luego, de pura hambre.—Los literatos se creen mas o menos iguales a Cervantes, porque, como el buen manco, no tienen con qué cenar despues que concluyen sus tareas cotidianas.—Hasta los peluqueros se preguntan alarmados si se ha hecho unánime el uso de la barba cerrada y de las patillas, o si todos han aprendido el oficio, al ver como se restringe su clientela.

Y no es de extrañar que los gastos de los señores se hayan reducido, moralmente, cuando hasta ahora los artículos necesarios están conociendo por experiencia propia que los conocimientos viven en crisis.—En vano los Weir Scott de todo jénero ofrecen con mas seguridad que nunca los mejores valores a su precio, y solicitan la comparacion; la jente se queda con el precio, y no se entrega a los estudios comparativos a que se les invita.—Los vendedores de carne están convencidos de que el público consume hoy mas aves que bueyes; los vendedores de aves no dudan de que el gusto dominante es el pescado; y los pescadores se preguntan si todos los dias son vijilias sin indulto, en que no puede promulgarse.

Y a todo esto, los consumidores se preguntan asustados si los billetes están principiando a cobrar alas como los cóndores, y si como ellos, han principiado a emigrar a otras corrientes.—Lo que hai de positivo es que la crisis de hoy es la mas formidable que ha atravesado al país.

En medio de la economía jeneral, lo único que se gasta sin tasa es el calor político,—y los dineros del Estado para estender una ciertos partidarios del Gobierno.

Durante la última semana que funcionó el parlamento, la capital iba encendiéndose rápidamente, abrasada por la mas viva ajitación de los partidos. La clausura de las sesiones ha echado un poco de calma sobre la Alameda, a lo menos sobre la parte del incendio que aparecia en la calle, en la plaza, en los lugares públicos. En las tertulias privadas, las discusiones son siempre tan animadas como en estos últimos dias; pero ellas no alcanzan a reflejarse afuera.

Decididamente, no hai pueblo mas difícil de exaltarse que el nuestro, ni mas fácil de apaciguarse. Fué necesario que la intervencion oficial se saliese de padre y madre, y que las dos Cámaras tronasen con estallido de indignacion, para que el público comprendiese que la situación política es de las mas graves. Y hai bastado que se clausurasen las sesiones del parlamento, para que los ánimos vuelvan a su habitual apatía.

Si las Cámaras hubiesen continuado funcionando algun tiempo mas, no es fácil prever hasta donde habria llegado la excitacion jeneral, que iba tomando ya caracteres serios.—Lo único que pide el pueblo para manifestar prácticamente su descontento, es jefes; al ver que los senadores y diputados iniciaban el movimiento y se ponian a su cabeza, la voluntad popular habria procurado manifestarse de otra manera que con estériles protestas.

Personas que pueden saberlo, me han asegurado que el Gobierno principiaba a alarmarse de veras y que habia tomado ya sus medidas para hacer llegar, en un momento dado, tropas del sur.—El Gobierno tiene todas las cobardías de la culpa.

Tiene tambien todas las audacias burdas o candidas del cinismo. El Ministro Balmaceda quiere disculpar su telegrama diciendo que lo habia escrito con la mano que usa para su correspondencia privada, y guardándose sin duda, en el bolsillo, la mano de la correspondencia oficial. Como si un Ministro que exhibe a todos los vientos su candidatura, que dirige una circular a los intendentes y gobernadores, que emplea el telegrafo de la Moneda, que no paga nada por ese centenar de te-

legramas y que da a entender que habla a nombre del Presidente de la República, hiciese una cosa corriente y usual, que puede ejecutarse todos los dias cualquier hijo de vecino.

Así tambien, despues que el Gobierno provoca la tempestad, despues que irrita los ánimos hasta el exceso, despues que subleva todas las indignaciones,—la prensa pulebosa sale observando que las cosas están saliendo del terreno tranquilo de la moderacion, y llama al orden, no a los que son provocadores del desorden, sino a los que son víctimas de él. Olvidan que hacen tiempo se les está llamando a ellos a la dignidad de hombres.

El Ministro Balmaceda ha salido como todos lo habian previsto; en medio de la rechifla y del desprecio universal.

Nos hemos habituados a llamarlo «el Ministro Balmaceda», aunque ha dejado de serlo. Es que hai individuos que imprimen carácter. A Judas se le llama sencillamente «el traidor». Jamas un elevado puesto se vio mas envilecido que el Ministerio del Interior con Balmaceda.

Después de ministros han sido cambiados, pero el ministerio no ha seguido siendo el mismo; no significa hoy cosa diversa de lo que significaba ayer.

El señor Barros Luco, despues de hacer sus barbaridades en el Ministerio de Hacienda, pasa a hacerlas al Ministerio del Interior. Es de aquellas nulidades que se encuentran siempre buenas para todo; para una cartera de hacienda y para decir una misa, para un Ministerio del Interior y para dirigir una orquesta.

Don José Ignacio Vergara sigue fundado en el departamento de Justicia es un pobre astrólogo que, cuando de él se encuentran nada en el cielo, ha descubierto en la tierra el ministerio perpetuo. No se le ha ocurrido jamas mirar la cartera por su aspecto j